

CAPÍTULO 5

Selección de textos

Alma Ortiz Provenzal

Introducción

Uno de los componentes esenciales en un curso de comprensión de lectura es naturalmente *el texto*. No habría lectores si no hubiera textos. En una clase de comprensión de lectura la selección del texto es uno de los componentes de mayor importancia. El texto proporciona el contenido lingüístico y proposicional que ayudará al lector a entender el mensaje y su propósito. También le proporcionará nuevos conocimientos de la lengua y de la estructura de sus textos. El texto es la materia prima para ejercitar estilos y estrategias de lectura y para realizar las diferentes tareas que forman a un lector estratégico e independiente.

Criterios para la selección de textos

Uno de los retos ineludibles para un profesor es, por tanto, el saber cómo seleccionar los textos que servirán de base para un curso con propósitos académicos. Los estudiosos de la comprensión de lectura han visto este proceso desde diferentes ángulos y han propuesto algunos criterios que todo profesor debe conocer y tomar en cuenta para cumplir con la encomienda. Los autores que se han seleccionado son Wallace (1992), Day (1994), Grellet (1981), Nuttall (1996), Anderson (1999) y Alderson (2000) porque demuestran ser claros en su exposición y tienen renombre en el área. De hecho se sugiere que los libros de estos autores sean algunos de los libros de cabecera de todo profesor o interesado en los procesos de la comprensión de lectura de textos escritos.

He aquí una tabla comparativa de los criterios que estos autores mencionan como importantes para seleccionar un texto (Tabla 1).

Tabla 1. Comparación de criterios para seleccionar un texto

NUTTALL	DAY	ALDERSON	GRELLET	ANDERSON	WALLACE
	Interés			Interés	Autenticidad de la situación
Exploitability	Exploitability				Exploitability
Readability	Readability	Readability		Readability	Readability
Contenido apropiado	Tema política y culturalmente apropiado	Tema y contenido	Temática		Tema y contenido
Presentación	Apariencia	Características tipográficas			
Variedad					
Autenticidad				Autenticidad	Autenticidad
		Tipo y género de texto	Función del texto		Autenticidad del género
		Literario y no-literario		Ficción y no-ficción	
		Organización del texto	Organización		
		Información lingüística y visual			
		Medio			

Los comentarios que se harán sobre cada uno de los autores intentan mostrar los criterios más relevantes. Cada autor tiene una especial visión sobre la selección de textos, ya sea para la enseñanza de la lectura como segunda lengua o lengua extranjera o hacia la evaluación de la lectura.

El acercamiento que hace Nuttall (1996) es muy pragmático. Tres variables deben de tomarse en cuenta al seleccionar un texto: que el contenido sea adecuado, su *exploitability* y su *readability*.¹ La autora también menciona la presentación, la variedad y la autenticidad. Su mayor preocupación es la enseñanza de habilidades de lectura, y por tanto lo que los estudiantes quieran leer será el principal disparador para la motivación y el éxito en una clase de lectura. Un segundo interés de esta autora es trabajar con el texto, explotarlo; un tercero es la facilidad o dificultad intrínseca del texto en sí.

El interés primario de Alderson (2000) es la evaluación de la lectura. Cada uno de los factores que él describe de manera más extensa tiene un objetivo claro en la mira: qué hace a un texto difícil y cómo el lector puede ser evaluado a través del mismo. Un profesor de un curso de comprensión de lectura puede beneficiarse de su enfoque y básicamente tomar en cuenta que será más fácil de leer un texto descriptivo, que no sea ficción, concreto, que describa objetos, tenga un tópico familiar, que presupone conocimientos previos. Si la secuencia es lógica, cronológica y ubicada en un contexto, si la claridad de sus unidades textuales establece una interacción balanceada entre estructura y tema, todo esto ayudará para que el texto sea fácil. Las fuentes auténticas deben ser respetadas en cuanto al formato, ilustraciones, fuente tipográfica y transparencia ortográfica. Al contrario, si el análisis del texto tiende a colocarlo en el otro extremo, es decir que no esté bien estructurado, sin contexto, si el balance entre estructura y tema es desigual, entre otras cosas, el texto se clasificará como 'difícil'.

Durante los años setenta, Widdowson (1978) inició un debate relacionado con el concepto de la autenticidad del texto e hizo una distinción entre lo genuino '*genuinness*' como cualidad absoluta de todos los textos y la 'autenticidad' de los mismos, característica que el lector le da en su

¹ En toda área de conocimiento existen términos cuya traducción a otro idioma no es literal, por tanto se utilizarán los términos en inglés cuando su traducción al español no logre dar a entender todo lo que implica su significado.

interpretación. Para este autor es esencial involucrar al lector en la tarea de lectura a fin de darle autenticidad al proceso.

Ya en los años ochenta se dio una dicotomía entre textos auténticos (vistos como ‘textos buenos’) y textos no auténticos (vistos como inferiores). En este sentido, Harmer (1991) definió a los textos auténticos como aquellos que estaban diseñados para nativo hablantes de la lengua y publicados en medios para nativo hablantes. Esto provocó algunas preocupaciones a otros expertos ya que, por una parte, el texto no debía alterarse o sufrir modificaciones para mantener su autenticidad y, por otra, estaba el asunto de la dificultad de este tipo de textos y su presentación en clase. También hubo cuestionamientos en cuanto a la naturaleza de la tarea pedagógica ya que tendría que asemejarse lo más posible a una de la vida real.

Breen (1985) retoma el cuestionamiento de Widdowson y propone que la autenticidad es una cualidad relativa del texto y no absoluta. Para él, el criterio y los juicios sobre autenticidad son relativos ya que dependen de los diferentes alumnos, de los diferentes textos y de los diferentes propósitos y circunstancias en que se lee el texto.

La mayoría de los autores revisados aquí concuerdan en que ‘*readability*’ es un factor clave. Aunque este factor está muy íntimamente ligado con conceptos de evaluación, parece ser un tema para la lectura y para su enseñanza. ‘Readability’, de acuerdo con Davies es, «The degree to which a given group of people find certain reading matter comprehensible» (1989: 163). Para llegar a determinar esta variable, existen fórmulas estadísticas que ahora están al alcance fácilmente.² A partir de esta perspectiva, dos factores afectan la dificultad textual: por un lado, el vocabulario y la sintaxis y, por otro, la longitud de palabras y oraciones. Lo que esto significa es que un texto es en sí mismo lingüísticamente difícil o fácil. Para apoyar otro ángulo de esta perspectiva, cito a Wallace: «The basic assumption underlying any readability formula is that meaning is in the print, in the text. There is no recognition that meaning is created by each reader as the reader engages with the text» (1986: 75).

¿Qué hacer con esta perspectiva cuando se considera un texto para propósitos de enseñanza de la lectura? ¿Cómo tomar en cuenta este factor?

² El programa Windows ofrece dentro de sus herramientas la posibilidad de determinar los índices de legibilidad por medio de la fórmula de Flesch y Flesch Kincaid.

Lo que aporta Day (1994) a estos criterios es que los textos sean política y culturalmente apropiados, lo cual es muy importante cuando en las clases existen ‘intereses mezclados’ en cuanto acercamiento y profundidad de los conocimientos previos de los incipientes lectores, esto es, graduados, posgraduados, alumnos de Biología, Psicología o Derecho, todos en un mismo curso.

Para Wallace, un texto es un vehículo para enseñar estructura y vocabulario y la clave para promover estrategias de lectura. El contenido e interés deben disparar la motivación tanto en estudiantes como profesores (*‘exploitability’*). En relación con la autenticidad del texto esta autora es ambigua. Wallace favorece más la autenticidad de género textual y de situación que en realidad el texto se tome de una fuente real y se preserve como apareció publicado. Para apoyar su posición cita a Breen (1985: 61) cuando cuestiona: «Can the learner’s own prior knowledge, interest and curiosity be engaged by the text?, and in what ways might the learner ‘authenticate’ the text, i.e. adapt it to his/her own purpose?».

A pesar de que las variables que menciona Anderson (1999) son más adecuadas para seleccionar un libro de texto, algunas son útiles para la selección de textos académicos con propósitos de enseñanza de la lectura. Él no menciona *‘readability’* con tal término, pero menciona niveles de dominio, naturalidad formal y estructural en un texto. Por otro lado, para Grellet (1981), la importancia de un texto reside en la función del mismo, la temática y la organización, es decir, para qué se ha escrito.

Los autores discuten sus razones para incluir cada variable, concuerdan en algunos criterios y difieren en otros, si un autor no menciona una de las variables, no se quiere decir que la ignora; sólo indica que ese autor enfoca su interés en algún otro criterio por razones personales de interés académico. En algunos casos los términos que utilizan pueden ser diferentes pero el concepto es similar. Todos los factores son importantes; dependerá del propósito de la enseñanza y de la lectura que se le dé más peso a uno u otro criterio.

‘Tema’ e ‘interés’ son otros dos factores en que los autores coinciden y aquí no hay controversia, el lector debe ser tomado en cuenta. *‘Exploitability’* es otro factor que retoma el punto de vista del profesor y del alumno.

El ‘tipo y género del texto’ y la ‘autenticidad’ son considerados como importantes por todos los autores, a pesar de que el segundo término algunas veces ha sido objeto de controversia conceptual.

Revisando los factores que estos autores han estudiado, se podría concluir que los tres actores que intervienen en la enseñanza de la lectura: el lector, el profesor y el texto participan activamente en el proceso de selección de un texto.

Como se aprecia, para que un texto resulte útil al profesor y naturalmente a los estudiantes, el balance en cuanto a las características que deben conocerse y analizarse para su selección y uso en el salón de clase es considerable. Lo más importante es seleccionar cada texto con una población, un contexto educativo y objetivos de enseñanza/aprendizaje en mente; según Alderson (2000), el trabajo que el profesor haya hecho con el texto tendrá que reflejar su punto de vista sobre la naturaleza de la lectura, así como los procedimientos que se le pedirán al alumno para lograr un producto de la comprensión del texto.

En síntesis, la selección de un texto es una tarea compleja en la que intervienen una serie de factores que el docente debe tomar en cuenta, además de analizar y reflexionar acerca de las bondades y retos que ofrece cada texto que se lleve a clase.

Preguntas para reflexionar

- ¿Qué ventajas ofrece un texto auténtico?
- ¿Cuáles serían los criterios más importantes a considerar para la selección de un texto?
- ¿Es importante que se invite a los alumnos a seleccionar material de lectura? ¿Por qué sí/no?

Referencias

- Alderson, C. J. (2000). *Assessing reading*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Anderson, N. (1999). *Exploring second language reading issues and strategies*. Boston, MA: Heinle & Heinle.
- Breen, M. P. (1985). Authenticity in the language classroom. *Applied Linguistics*, 6(1), 60-70.
- Davies, A. (1989). Testing reading speed through text retrieval. En C. N. Candlin & T. F. McNamara (eds.), *Language learning and community* (pp. 115-124). Sydney, NSW: NCELTR.
- Day, R. D. (1994). Selecting a passage for the EFL reading class. *Forum*, 32(1), 20.

- Grellet, F. (1981). *Developing reading skills*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Harmer, J. (1991). *The practice of English language teaching*. Londres: Longman.
- Nuttall, C. (1996). *Teaching reading skills in a foreign language*. Oxford: Macmillan Heinemann.
- Wallace, C. (1992). *Reading*. Oxford: Oxford University Press.
- Widdowson, H. G. (1978). *Teaching language as communication*. Oxford: Oxford University Press.